

Cristina Micieli / Myriam Pelazas
(Directoras)

Ana Ariovich
Pablo Dipierri
Gustavo C. Picotti

PALABRAS PROSCRIPTAS

Dos miradas sobre el “hecho maldito”: los discursos de *Palabra Argentina* y *La Prensa* durante la “revolución libertadora”

Editorial Biblos
Investigaciones y ensayos

Índice

Introducción	11
--------------------	----

PRIMERA PARTE CONTEXTO HISTÓRICO

Los años de la “revolución libertadora”	17
Sobre la economía de aquellos días	19
La “desperonización”	21
La Resistencia Peronista	23
Los límites de la democracia	25
El fin	27

SEGUNDA PARTE *LA PRENSA Y PALABRA ARGENTINA*

Breve historia de <i>La Prensa</i>	31
Breve historia de <i>Palabra Argentina</i>	37

TERCERA PARTE CONSTRUCCIÓN Y DECONSTRUCCIÓN DE LA IDENTIDAD

El acontecimiento	43
Industrialización con distribución	43
Perón y la ruptura de un pacto implícito	46

El poder y la verdad	51
Los circuitos de la ideología	57
Legitimación-justificación/falsificación	57
Alusión/elusión/ilusión	61
¿Qué identidad?	63
Pueblo versus oligarquía	63
La recuperación de la “identidad descarriada” y la constitución de “nuevos sujetos”	71
La relación con el “otro”	77
El preso político como “individuo peligroso”	81
Perspectivas sobre la problemática de “la masa”	83

CUARTA PARTE EL ESTADO DE EXCEPCIÓN

Los antecedentes teóricos en pensadores clásicos	91
La percepción de amenaza	95
Los días del derrocamiento	95
La teoría de la necesidad.....	99
La “suspensión” de la vida.....	101
Nuevas máscaras para una vieja escena.....	104
El decreto de las prohibiciones	107
Todo poder crea resistencias	111
Se aplica la ley marcial.....	111
Los caminos de la resistencia	116
Votar en blanco	122
El fraude de <i>La Prensa</i>	128
El retroceso económico	131
La receta liberal.....	131
El Plan Prebisch y el de sus seguidores	133

Las fisuras y su desenlace	139
Las desavenencias políticas	139
Elecciones del 23 de febrero de 1958: abstención o voto por Frondizi	141
Conclusiones	145
Bibliografía	153
Los autores	161

INTRODUCCIÓN

El análisis del conflicto peronismo/antiperonismo implica problemas político-económicos e ideológicos que subsisten en nuestro país en la actualidad. Aún hoy, cumplidos los cincuenta y cinco años de la llamada "revolución libertadora" que derrocó al gobierno de Juan Domingo Perón en septiembre de 1955, podemos encontrar consecuencias de una disputa entre modelos o proyectos de país.

Algunos autores¹ se remiten a los años que van desde la Revolución de Mayo de 1810 hasta la formación efectiva de la nación argentina en 1853, para hablar de los orígenes de un conflicto entre el país librecambista portuario y el proyecto nacional. La complejidad de la historia argentina hace difícil dar cuenta de un enfrentamiento en términos tan tajantes, sin embargo, esta antinomia tiñe a los contendientes.

Otros autores han definido al enfrentamiento peronismo/antiperonismo como la extensión de un conflicto que tendría larga data en nuestro país entre nacionalismo y liberalismo y que no se resolverá en estos años sino que, por el contrario, se agravará asumiendo distintas formas.

Por otro lado, en un país dependiente como la Argentina, las relaciones que mantiene nuestro país con las potencias externas, principalmente Gran Bretaña y luego Estados Unidos,² en el plano económico y político, así como la incidencia que tendrán los sucesos externos como la Segunda Guerra Mundial, desatarán una fuerte controversia a nivel de la ciudadanía argentina.³

Aspectos ideológicos, económicos y políticos dan cuenta de la antinomia peronismo/antiperonismo, planos o aspectos que fueron tratados profundamente por diversos analistas.

Nuestro punto de partida será otro.

1. Entre otros, Juan José Hernández Arregui, *La formación de la conciencia nacional*, Buenos Aires, Continente, 1960.

2. Véase Eduardo Jorge, *Industria y concentración económica*, Buenos Aires, Siglo Veintiuno, 1971.

3. Alain Rouquié, *Poder militar y sociedad política en la Argentina*, t. II, Buenos Aires, Emecé, 1981.

El peronismo, como el fantasma derrideano cuando se refiere a los espectros de Marx,⁴ acecha a la Argentina desde 1945. En efecto, el rasgo sobresaliente de lo fantasmático es el asedio, es decir el doble carácter de presente-ausente y de ausente-presente.

La figura del espectro pone al descubierto la intrincada relación entre la identidad y la alteridad. Con respecto a la identidad, interfiere en su constitución, impidiéndole adecuarse totalmente a sí misma. Se trata de una especie de visita desde un pasado no del todo realizado o desde un porvenir inminente, desincronizando toda contemporaneidad con su propio presente; lo habita sin hospedar en él, como presencia-ausente que pone en riesgo su propia “entidad”.⁵

El peronismo es como una alteridad fantasmática que asedia una su-puesta identidad nacional constituida.

Pero yendo más allá, la identidad de la Argentina como Nación desde sus inicios independentistas se halla dislocada, diferida, contaminada por la otredad. Pensemos en el indio, en el negro, en el inmigrante, y más recientemente, en el cabecita negra.

Los “libertadores” no pudieron conjurar esta presencia de lo ajeno en lo supuestamente propio. Lo plebeyo se hace presente e irrumpe en lo civilizado, interfiriendo en él.

El título de este trabajo lleva implícita una caracterización del peronismo que entonces realizó uno de sus cuadros más importantes: John William Cooke. Quien fuera el más joven y uno de los más destacados entre los diputados peronistas y, a partir de noviembre de 1956, “delegado personal” de Perón, expresó que el peronismo se constituía como “el hecho maldito” de la Argentina. Entonces: ¿cómo resistir o cómo luchar contra la desaparición de un “hecho maldito” cuando éste siquiera se puede nombrar? El decreto 4.161 de 1956 funcionó como una especie de cruz frente al Nosferatu del peronismo.⁶

Las identidades implican referencia a la alteridad y relaciones de poder que sostienen proyectos que antagonizan por la hegemonía.⁷ la prohi-

4. Jacques Derrida, *Espectros de Marx. El estado de la deuda, el trabajo de duelo y la nueva internacional*, Madrid, Trotta, 1995.

5. Véase Esteban Vergalito, “¿Ricœur vs. Derrida?: hacia una aproximación entre hermenéutica y deconstrucción”, *El Pensadero. Revista de Filosofía*, N° 1, Buenos Aires, junio 2005, pp. 19-24.

6. Oscar Terán habla de la “satanización del peronismo”. Véase *En busca de la ideología argentina*, Buenos Aires, Catálogos, 1986, p. 215.

7. Véase Ernesto Laclau y Chantal Mouffe, *Hegemonía y estrategia socialista. Hacia una radicalización de la democracia*, Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica, 2004.

bición de nombrar al “peronismo” durante la “revolución libertadora”, sería un intento de deconstruir esa identidad para negarla.

Según Giorgio Agamben, este tipo de mecanismo se concreta mediante la instauración de un “estado de excepción”, legitimado por una percepción de amenaza al estado de derecho o a la Constitución Nacional. Ese Estado opera en un espacio vacío de derecho, en el cual todas las determinaciones jurídicas son desactivadas.⁸

Así, el estado de excepción se sitúa fuera del orden jurídico normal, pero no es meramente un espacio exterior. Lo que en él se excluye es, según el significado etimológico del término excepción, *sacado fuera*, incluido por medio de su propia exclusión. Así, lo que de esta forma queda incorporado es el estado de excepción mismo, estado que inaugura un nuevo paradigma jurídico-político, en el que la norma se hace indiscernible de la excepción. El estado de excepción es un híbrido de derecho y de hecho, por lo cual carece de sentido cualquier pregunta sobre la legalidad o ilegalidad de lo que en él sucede. De aquí en más, cualquier acción que se lleve a cabo contra los seres humanos, no será considerada delito.

Este fue el marco general de interpretación, dentro del cual se analizaron las identidades que construyen *Palabra Argentina* –publicación que logró ser la más difundida durante la Resistencia Peronista– y *La Prensa* –el diario de mayor circulación para el período, devuelto a sus antiguos dueños tras la expropiación de 1951– a través de sus discursos. Lo hicimos recuperando las marcas y huellas de esas identidades y revisando las estrategias utilizadas para combatir o legitimar ese “estado de excepción”.

También realizamos entrevistas⁹ para dar cuenta de aquel escenario en el que se prohibía toda referencia al “peronismo”. Asimismo, hemos indagado cómo aparece la función de integración de la ideología que para Paul Ricœur puede prolongarse en la de legitimación y ésta en la de disimulo.¹⁰

8. Véase Giorgio Agamben, *Estado de excepción*, Buenos Aires, Adriana Hidalgo, 2005.

9. Fueron entrevistados por el grupo de investigación Alejandro Olmos, hijo del director de *Palabra Argentina*, Alejandro Olmos; Enrique Maceiras, ex periodista de *La Prensa*; Alberto González Arzac, amigo personal de Alejandro Olmos y lector habitual de *Palabra Argentina*, y Héctor Walter Seigneur, brigadier retirado y miembro de la Resistencia Peronista.

10. Véase Paul Ricœur, “La ideología y la utopía: dos expresiones del imaginario social”, en *Del texto a la acción*, México, Fondo de Cultura Económica, 2001.